

EL INTEGRISMO Y LAS MUJERES

José Agustín Goytisolo

Todas las creencias, todas las religiones, tienen grupos de presión, o super-creyentes, que van mucho más allá de lo que predicen sus libros sagrados o sus respectivos códigos. El catolicismo, el protestantismo y el judaísmo, tuvieron sus abominables autos de Fe, Inquisiciones, quemas de brujas y lapidaciones.

En nuestros tiempos, les corresponde el papel de cometer sus estremecedoras prácticas, sanguinarias y reprobables, a los fundamentalistas islámicos. Para ellos, el Corán es el único código de conducta, con finalidades impías: amplían el libro sagrado e introducen en sus predicaciones y en sus acciones unas aberrantes y criminales "leyes" que introducen por su cuenta para uso de los fanáticos.

Con ser toda la población considerada enemiga la que sufre todo tipo de vejaciones y masacres, son las mujeres un especial blanco de su ira. En Argelia, en Arabia, en Pakistán, en Afganistán y otros lugares, una mujer puede ser degollada por el simple hecho de vestir a la europea ("indumentaria occidental satánica"), por no ir por la calle cubiertas de la cabeza a los pies, por no guardar y cumplir las horas de oración; o bien ahorcada en una plaza pública por adultera. Ser mujer es duro, y más si sufres todas esas barbaridades, y otras como la ablación del clítoris.